

Amor Sustentable en las Comunidades de Aprendizencia

Sustainable Love In The Communities Of Learning

Mercedes Sanabria Jiménez*

<https://orcid.org/0000-0002-8265-5582>

Gloria Divia Manrique Hernández**

<https://orcid.org/0000-0002-2146-2701>

Dora Teresa Vásquez Gómez***

<https://orcid.org/0000-0002-7268-518X>

Marisol Edilma Betancourt Ramírez****

<https://orcid.org/0000-0003-3733-1586>

Flor Marina Peña Cano*****

<https://orcid.org/0000-0002-6272-9521>

Resumen. Este artículo quiere hacer visible cómo en comunidades educativas autocráticas, como los son la escuela y la penitenciaría, emergen instantes mágicos donde los aprendientes se autoorganizan en una dinámica armoniosa

* Universidad La Salle de Costa Rica
Ibagué, Colombia
✉ mercedesanabria03@hotmail.com

**** Universidad La Salle de Costa Rica
Bogotá D.C, Colombia
✉ marisolbetancourt777@gmail.com

** Universidad La Salle de Costa Rica
Ibagué, Colombia
✉ diviagloria@gmail.com

***** Universidad La Salle de Costa Rica
Bogotá D.C, Colombia
✉ floreitapcabogotad.cno1@gmail.com

*** Universidad La Salle de Costa Rica
Ibagué, Colombia
✉ dorateresav2@yahoo.es

Cita este capítulo

Sanabria Jiménez, M.; Manrique Hernández, G.; Vásquez Gómez, D.; Betancourt Ramírez, M. & Cano Peña F. (2020). Amor Sustentable en las Comunidades de Aprendizencia. En: Olaya Garcerá, J.; Fajardo Guevara, C.; Prado Rojas, C. & Delgado Martínez, E. (eds. científicos), *Lenguajeando Mediación Pedagógica*. (pp. 43-70). Colombia, Costa Rica: Editorial Universidad Santiago de Cali; Universidad de la Salle.

de aceptación y de interaprendizaje. La investigación inmersa en el paradigma emergente permitió develar paisajes donde el amor sustentable se convierte en el mediador del aprendizaje a partir de procesos autoorganizativos, redes conversacionales, identidad colectiva, y el interés por aprender en común. La energía del amor sustentable que reside en el campo Akáshico, permea todo lo que existe, en este sentido puede ganar ciertos espacios para que el aprendizaje germine, y sea posible la emergencia de actos sutiles que se tejen sincrónicamente con amor sustentable para el aprendizaje colectivo. A través de la reflexión que brotó en el reconocimiento de los instantes mágicos, identificamos unas condiciones mínimas, donde se gestaba la comunidad de aprendizaje como: las redes conversacionales, las relaciones interactivas de aprendizaje individual y colectiva, la identidad y los procesos de autoorganización, acompañadas de unos principios básicos que denominamos esporas de respeto, cuidado, cooperación, sinceridad, dialogo y escucha, cosquilleo por aprender en común, solidaridad, confianza, participación y alegría, haciéndose visible la emergencia del amor sustentable para la transformación de las comunidades educativas en comunidades de aprendizaje/aprendizaje.

Palabras clave: amor, aprendizaje, aprendiz, comunidad, sustentable.

Abstract: This article wants to make visible how in autocratic educational communities, such as the school and the penitentiary, magical moments emerge where learners organize themselves in a harmonious dynamic of acceptance and interaction. The immersed research in the emerging paradigm allowed to unveil landscapes where sustainable love becomes the mediator of learning built-on self-organizing processes, conversational networks, collective networks, collective identity, and interest in common learning. Sustainable love's energy resides in the Akashic field, it permeates everything that exists, in this sense it can gain certain spaces for learning to germinate, and the emergence of subtle acts that are woven synchronously with sustainable love for collective learning. Through the reflection that sprouted in recognition of magical moments, we identify minimum conditions, where the community of learning gestated, like: conversational networks, individual and collective interactive relations-

hips learning, identity and self-organization processes, accompanied by some basic principles that we call spores of respect, care, cooperation, sincerity, dialogue and listening, tickling for common learning, solidarity, trust, participation and joy, making the emergence of sustainable love visible for the transformation of educational communities into learning communities.

Keywords: love, learning, learner, community, sustainable.

1. Introducción

El Cardado. En el transcurso del tiempo cronos⁴ del mundo occidentalizado, se han visualizado transformaciones en la humanidad mediadas por el ejercicio del poder dominante–dominado, determinadas por las estructuras jerárquicas, para mantener el orden y el control social, a través de la individualización y el disciplinamiento de los cuerpos.

En los contextos educativos y en los contextos de encierro penitenciario, aún se hacen evidentes los dispositivos coloniales en los cuales se distribuyen las personas en espacios heterogéneos pero cerrados en sí mismos, para individualizar y conocer, dominar, y utilizar puntualmente con actos de poder.

En Colombia, al igual que en otros países de Latinoamérica, las instituciones educativas y las penitenciarías, guardan relación en la manera como las personas son identificadas y disciplinadas durante un periodo de tiempo para el engranaje social. Este disciplinamiento supone el reconocimiento de unos códigos sociales, unas leyes, y un comportamiento que se espera 'normal'⁵ para el mantenimiento del poder dominante,

⁴ Tiempo cronológico. Tiempo del reloj: tiempo medido, contado, referente al Dios del tiempo: Cronos; tiempo-valor mercantil: time is money; el just-in-time (provisión cero, oferta y demanda plenas) (Assmann, 2002; p. 202)

⁵ Normalidad: la norma no se define en absoluto como una ley natural, sino por el papel de exigencia y coerción que es capaz de ejercer con respecto a los ámbitos en que se aplica. La norma, por consiguiente, es portadora de una pretensión de poder. No es simplemente, y ni siquiera, un

por supuesto que, no siempre este proceso resulta exitoso. Posiblemente, el fracaso del sistema escolar lineal, lo vemos reflejado en el incremento de personas que delinquen y que se encuentran inmersas en el sistema penitenciario.

De igual forma, en los contextos educativos escolares y penitenciarios, se evidencia una arquitectura que permite a las instituciones disciplinarias responder a la necesidad de vigilar a la persona de manera imperante (Foucault, 2002). El diseño en la distribución del espacio ha sido dispuesto de tal manera que todo es susceptible de ser observado por quienes ejercen el poder (docentes, coordinadores–guardianes, directivos) así, por ejemplo, el patio en el centro y los salones alrededor permiten la observación al interior de la planta, los baños, los salones. De igual forma, los pabellones de las penitenciarías tienen la misma distribución, el patio en el centro y las celdas alrededor.

Nuestro abordaje se gesta a partir de la reflexión profunda por matorrales de incertidumbres permanentes que en un conversar intrincado, nos llevó a develar cómo en las comunidades educativas escolar y penitenciaria, a pesar de transitar por caminos pedregosos al estar en instituciones autocráticas, logran constituirse en comunidades de aprendizaje/aprendiente. Visualizamos paisajes donde el amor sustentable se convierte en el mediador del aprendizaje a partir de procesos autoorganizativos, redes conversacionales, identidad colectiva, y el interés de aprender en común. Nuestro lenguaje se trenzó en torno a: ¿cómo el amor sustentable permea y pervive en las comunidades aprendientes/aprendencia?, ¿cómo mediamos el aprendizaje con amor sustentable?, ¿de qué manera el amor sustentable está en la esencia de las comunidades de aprendientes?, ¿cómo gatillar el amor sustentable para emerger relaciones y conocimientos en las comunidades educativas?

La energía del amor sustentable que reside en el campo Akáshico, permea todo lo existente. En este sentido, puede ganar ciertos espacios para que el aprendizaje germine, aunque

principio de inteligibilidad; es un elemento a partir del cual puede fundarse y legitimarse cierto ejercicio del poder. (Foucault (2001)

las comunidades estén en el dominio autocrático. Pero ¿de qué manera podemos lograrlo?, en las comunidades existen instantes mágicos, momentos de verdad, en los cuales se hacen posibles procesos autoorganizativos que permiten gestar comunidades aprendientes. No es absoluto, por lo tanto, hay aspectos que lo hacen posible, porque somos seres vivos autopoieticos en permanente evolución, que convivimos con otros y otras. Instantes que nos permiten gatillar el conocimiento y el emocionar para generar transformaciones.

La energía del amor sustentable – universal nos permite abrir nuestro corazón con transparencia y sinceridad para llegar a ese instante mágico, donde me reconozco (mismidad) y me reconozco con los demás (otredad), donde existen condiciones básicas que permiten emerger el respeto, el cuidado, la cooperación, la sinceridad, el diálogo y la escucha, el cosquilleo por aprender en común, la solidaridad, la confianza, la participación, y la alegría mediante espacios que queremos enactuar como organismos vivos en un sistema dinámico dispuesto al aprendizaje. Es posible identificarse con los demás desde la biología del amor, para gestar procesos autoorganizativos constituyendo comunidades de aprendencia.

En este sentido, proponemos truenos vibracionales para que los instantes mágicos dejen de ser solo eso, instantes, y podamos incubar embriones enraizados en distintos terrenos abonados con el amor sustentable, para que en la comunidad educativa escolar y penitenciaria se visibilicen como comunidades aprendientes.

2. Método y Hallazgos

El mundo actual se caracteriza por sus interconexiones a nivel global en el que los fenómenos psicológicos, sociales, físicos, biológicos, y ambientales, son recíprocamente interdependientes. La visión de la investigación a partir del paradigma emergente tuvo un enfoque comprometido con la vida, al considerar que existe una red de conexiones e interacciones de complementariedad entre todos los seres vivos. En este pensamiento, Gaia respira, tiene vida, vibra

constantemente, todos estamos interconectados por nodos, los cuales a la vez se conectan en sistemas de flujo.

El fortalecimiento del nuevo paradigma parte de comprender el mundo desde su complejidad y evidenciar la igualdad entre equivalentes para superar las visiones fragmentarias y dicotómicas definidas por el patriarcado eurocéntrico marcado por la desigualdad. En este sentido, identificamos los aportes del pensamiento complejo para la configuración del nuevo paradigma, para describir cualitativamente una transformación fundamental de nuestros modos de pensar, percibir, y valorar los entornos educativos escolares y penitenciarios con amor sustentable, para transformarlos en comunidades de aprendizaje.

El trabajo de investigación se adelantó con la comunidad educativa escolar en la cual, aún perviven las estructuras basadas en competencias y la formación para la obediencia del poder dominador, favoreciendo la adquisición de habilidades y destrezas para el mercado.

La reflexión en torno a la comunidad educativa penitenciaria se realizó al interior de la institución educativa del penal. La educación en estos espacios se constituye en una alternativa de redención de pena para quienes están en situación de privación de la libertad, es decir, que quienes asisten a dichos espacios de formación, el juez les concede un día de redención de pena por dos días de estudio o enseñanza. Dicho estímulo, se constituye en el gancho inicial para que desarrollen procesos de formación y autoorganización.

Las transformaciones de estas comunidades educativas en comunidades de aprendizaje se fueron gestando a partir de la autoorganización, el tejido que se trenza en las relaciones, el lenguaje y las redes conversacionales, en el encuentro y el reconocimiento del otro/a que cohabita en un mismo espacio y se convierte en un interlocutor válido en la construcción colectiva de sentido para la vida en comunidad.

3. El amor en Akasha: por las estelas del amor sustentable

Para poder llegar a la conceptualización debemos iniciar el camino por entender lo que Vivekananda citado por Laszlo (2013) enuncia sobre el paradigma Akáshico:

Es la existencia omnipresente y que todo lo penetra. Todo lo que tiene una forma, todo lo que es resultado de una combinación, ha evolucionado de este Akasha. Es el Akasha que se convierte en aire, que se convierte en líquidos, que se convierte en sólidos; es el Akasha que se convierte en el sol, la tierra, la luna, las estrellas, los cometas; es el Akasha que se convierte en el cuerpo humano, el cuerpo animal, las plantas, toda forma que vemos, todo lo que puede ser percibido, todo cuanto existe (p. 80).

Para Laszlo (2013) Akasha es el elemento total que subyace en forma sutil a todas las cosas y en su aspecto ordinario se transforma en todas las cosas, esto quiere decir que es un elemento fundamental del cosmos que concibe al universo como un sistema integral que evoluciona en una dimensión oculta –Akasha– y en una dimensión observable a través de los campos y fuerzas de la naturaleza.

En este plano, el amor se encuentra de manera sutil, en esta resonancia cuántica que permea todo el universo y permite la autoorganización planetaria que preserva la vida. La autoorganización que emerge en las acciones de quien lo destila y lo recibe; lo codifica y lo interpreta, para la acción de acuerdo con el momento de correspondencia que se encuentre en el universo.

Sheldrake (1985), expone que los fenómenos de la naturaleza no pueden ser modelados exclusivamente por leyes fisicoquímicas, ya que estas no pueden explicar la totalidad del fenómeno vital. Sostiene la existencia de sistemas jerárquicamente organizados con propiedades de comprensión compleja que representan la totalidad e interdependencia, los cuales denominó, campos morfogenéticos, estos desempeñan un papel causal en el desarrollo y el mantenimiento de las formas de sistemas a cualquier nivel de complejidad.

Así, en todos los organismos existimos en campos organizativos que contienen una memoria intrínseca, que tienen por base la resonancia mórfica. Lo anterior significa que, organismos anteriores tienen una influencia sobre los organismos actuales, en este sentido, un organismo se conecta con la memoria colectiva de toda la especie, y a la vez en su desarrollo, contribuye a la misma en su proceso evolutivo. Lo que aprende una especie en un lugar del mundo, afecta la memoria de la misma especie en otro lugar del planeta.

Los campos morfogenéticos de una especie no son fijos, sino que cambian a medida que la especie evoluciona, por tanto, influye en su resonancia mórfica, como parte de la herencia evolutiva. El campo ejerce una influencia sobre la forma de un sistema, y a su vez dicha forma ejerce influencia sobre el campo y así en lo sucesivo en una cadena ascendente evolutiva.

De acuerdo con la teoría de Margulis (2002), emanamos del microcosmos y el mundo microbiano conforma nuestra propia supervivencia, y a su vez el drama microbiano es la emergencia de la individualidad a partir de la interacción comunitaria de actores que una vez fueron independientes. Por tanto, la sustentabilidad la entendemos como movimiento espiral y biocéntrico, que tiene en cuenta todas las formas de vida con la misma envergadura. La sustentabilidad incentiva la creación y la preservación de más vida para todos/as. Su esencia se encuentra relacionada con la autoorganización, que integra e interrelaciona todas las especies vivas para la supervivencia en Gaia.

El amor sustentable en Akasha, lo podríamos describir como la energía que se encuentra en el universo, por tanto, mediante la resonancia mórfica llega a todos los seres del planeta en su campo morfogenéticos y de manera sutil, mediante procesos autoorganizativos, preservan la vida como parte de procesos de sustentabilidad. El amor nos penetra y emerge a partir de un emocionar, nos lleva a unas acciones suaves⁶ con las

⁶ Acción suave: son acciones espontáneas enfocadas a la comunidad que pueden dar lugar a grandes cambios en el entorno, debido a que pueden ser replicadas (Peat, 2010). Algunas acciones suaves: respeto,

comunidades y vuelve al campo vibratorio en Akasha, es una relación constante.

3.1 Diégesis del amor

Justamente, uno de los deseos más profundos de la humanidad, ha sido trascender su individualidad a través del tejido que entrama en las relaciones interpersonales, inicialmente en la familia, posteriormente en las comunidades y en la sociedad. A nuestro modo de ver, la capacidad de interactuar con otros en amor ha significado la construcción de sí mismos y de la sociedad en la historia, ya que éste se configura como energía vital, sin el cual, no hubiéramos podido consolidarnos como especie. No obstante, no todas las formas de interrelación entre la especie y la otredad conllevan al amor.

El aprendizaje se interrelaciona con todo nuestro ser y su cohabitar en el universo; por lo tanto, cuando vibramos en la praxis con intervalos mágicos emanados de emociones y sentimientos, nos lleva al disfrute de aprender. Janov (2001) expresa: "no es por casualidad que un abrazo o un beso sube los niveles de dopamina" (p. 67). Las acciones suaves, amorosas logran constantemente despertar en las comunidades de aprendencia, paradigmas emergentes, fortalecidos en una red de complementariedades entre todo lo existente y lo fantástico.

3.2 Amor y aprendizaje

En cuanto al aprendizaje, vale la pena reflexionar sobre el aprendizaje en la colectividad, en una constante construcción con los demás para continuar en la co-evolución de entramados. Maturana y Dávila (2015) enuncian que "el amar es el fundamento emocional de la manera de vivir y convivir que constituye y define a nuestro linaje en la deriva evolutiva" (p. 66). El amar es un rastro fundamental en la co-evolución como seres humanos.

cuido, cooperación, sinceridad, dialogo y escucha, cosquilleo por aprender en común, solidaridad, confianza, participación y alegría.

En consecuencia, se hace relevante dejar fluir una conspiración cósmica entre el aprendizaje y el amor; fermentando aires de sinergias colectivas.

La hominización entre la historia y nuestros días, insistimos es el "amor", pero aquel amor que llega golpea, entra y fluye para contaminar de emociones y sentimientos afectivos, entrañables, fraternos; emergiendo hodos en nuestra vida que posibiliten procesos autoorganizativos.

Nuestro sueño es destilar amor sustentable, para que éste logre permear comunidades de aprendizaje; como un ciclón que sacude hasta lo más recóndito de nuestra existencia de forma natural espontánea. Fortaleciendo el amor en todos sus ángulos con una concepción social y libre, según las vocaciones que se tengan.

4. Lenguajeando: tejiendo en la Comunidad Aprendiziente / Comunidad de Aprendizaje

La pervivencia de las comunidades de aprendientes se logra a partir de las relaciones simbióticas autoorganizativas que, mediante redes conversacionales constituyen espacios de realimentación en amor para consolidarse y avanzar en el conocimiento, como organización dinámica producida por el organismo y el entorno.

Así, el lenguajeo en las comunidades de aprendizaje, resulta ser uno de los ingredientes inspiradores para crear esa telaraña de sentires, con "amor sustentable" como nos señalan Flores, Flores, Jiménez, Madrigal y Pearnau (2009), al decir que:

...los lenguajeos se tornan entonces apasionados, motivantes y mágicos. Ese proceso de construcción social es fundamental en el aprendizaje del grupo. Genera identidad, vida y disfrute a cada uno y cada una, llega a forjar representaciones diversas que procuran la esencia del grupo (p. 13).

En ese sentido, los interlocutores al interactuar en el entorno sonoro hacen posible la convivencia, como si se tratara de una relación simbiótica en la que la reciprocidad interactuada, da sentido y vida a quienes intervienen en ella, y en un acople estructural, genera procesos autoorganizativos que es posible cuando existe el amor solidario y bondadoso.

Continuamos hilando senti-pensándonos como comunidad de aprendiencia, desde la mediación pedagógica como elemento fundamental en nuestra apuesta de amor sustentable en la construcción con sentido pedagógico.

Las relaciones en amor se gestan al interior de las comunidades sinérgicamente, Capra (1992) refiere "los seres humanos evolucionaron como animales sociales y no logran estar bien, física o mentalmente, si no permanecen en contacto con otros seres humanos" (p. 161), siendo así indispensable las relaciones que se tejen para la pervivencia de las comunidades y la preservación de la cultura.

Una característica de la comunidad de aprendiencia es el cuidado y la aceptación personal y de los demás seres. Tal como lo evidenciamos en la comunidad educativa: escolar y penitenciaria. Donde en medio de la adversidad y el caos surge milagrosamente el deseo de acoger, el cuidado. Se trata entonces, de valorar y apreciar las relaciones que nos sustentan espiritualmente, recuperar la sensibilidad siendo compasivos, valorar todas las conexiones con el universo con todos los seres que nos rodean, con un amor simbiótico valorando todas las relaciones que nos llevan por caminos de amor.

Es necesario lograr relaciones equilibradas sustentables resultantes de nuestra mezcla con el universo, donde el cariño que se brinde y reciba sea coherente con nuestro estilo de vida. Un amor sustentable. Como enuncia Maturana (1999), "El amor no es consecuencia de lo social, sino al revés. Si no hay amor, si no nos movemos en el amor en nuestros encuentros con otros, no hay fenómeno social" (p. 107). Es vital el amor en nuestras relaciones

sociales. Al mejorar las relaciones que surgen al interior de la comunidad, con un diálogo relacional, reconociendo a nuestros semejantes, avivamos el amor en nuestras comunidades.

Asumir a los miembros de la comunidad de aprendencia/ aprendizaje, como constructores y constructoras de sueños en el encuentro dialógico, en el cual emergen incertidumbres repensadas desde las alternativas sustentables.

5. Hilvanando la Comunidad de aprendencia

Entendemos que las comunidades de aprendencia/ aprendizaje son sistemas dinámicos autoorganizativos, que promueven el aprendizaje de manera consciente o espontánea a través de redes conversacionales que las une, generando una relación interactiva de aprendizaje individual y colectivo que permite hacer conciencia de estar dentro y fuera de ella, es decir en la construcción de una identidad. Por esta razón, como sistemas dinámicos están en la capacidad de auto organizarse y co-aprender en una construcción permanentemente y en el lenguajeo construir y de-construir en disposición para aprendizajes (Flores et al., 2009) indican así mismo que "es comunión de conciencias en red que, en su lenguajeo, en su búsqueda de un lenguaje común supera las diferencias y florece la trans-diversidad" (p. 19).

Cuando nos apasionamos no sentimos hastío. Por lo tanto, construir desde el amor alivia, sana. Así consideramos a los demás respetando su diversidad. Es vital permitir escuchar a las comunidades para conocerlas y re-conocernos a la vez en ese otro u otra, saber qué piensan, ponderando sus gustos y opiniones, sin encasillamientos al favorecimiento de minorías, pero sí valorando sus esencias. Sin confinarlos.

En las comunidades de aprendencia debe retoñar las interminaciones que, accionadas por el amor sustentable, logren propiciar momentos de alteridad desde la mismidad y la otredad, restableciendo las infinitudes de interrelaciones. El ser humano es llamado a construir pensando en la diversidad y el

diálogo, con una mirada biocéntrica que entrelace la fraternidad y la espiritualidad que resuenen en el campo Akáshico.

La comunidad aprendiente se constituye en una comunidad sustentable, porque trasciende, como cita Boff (2002), se debería de hablar de una sociedad sostenible, o de un planeta sostenible, como condiciones previas indispensables para un desarrollo verdaderamente integral, donde lo intangible del ser humano, sus valores, emociones, sentimientos sean enaltecidos y sus aprendientes fluyan en procesos independientes y que a su vez se concatenen impregnándose y nutriéndose en una constante relacional, en dialogicidad, construyendo redes conversacionales y humanizando en la preocupación por toda la co-creación, rompiendo los egos y falsos altruismos y aceptándose con una mirada compleja, sin reproches o etiquetas, que trascienda a otras comunidades, a la sociedad, como una macro comunidad aprendiente, para avanzar en el cuidado y la aceptación con hermandad.

Hilvanamos una eureka de amor sustentable en la comunidad de aprendencia, hemos vivenciado que con acciones suaves con influencia sutil de respeto, cuidado, cooperación, sinceridad, diálogo y escucha, cosquilleo por aprender en común, solidaridad, confianza, participación y alegría, se pueden lograr grandes sueños. En ese sentido, las comunidades de aprendencia son sistemas vivos que fomentan su identidad, de donde emergen procesos de autoorganización para su cimentación a través del amor sustentable, elemento que las construye y las sustenta, siendo la base para los intercambios entre miembros a través de las relaciones interpersonales. De hecho, consideramos que cada una de estas esporas para la convivencia, deben ser características de las comunidades de aprendencia.

6. Atizando la aprendencia en comunidad

Creemos que para hacer frente a la sociedad actual tenemos que comprender que debemos tener una mirada integradora, implicada y productora de conocimiento, que involucre materia y energía de amor sustentable en Akasha.

Según la Teoría de Santiago desarrollada por Maturana y Varela (2004), la cognición es lo que mantiene con vida a los organismos, es la facultad que tienen de procesar información a través de la percepción y del conocimiento adquirido. Así, los procesos de vivir y de aprender, son lo mismo. ¡Vivir es aprender! De este modo, el proceso de aprendizaje se da en el vivir, donde se generan estímulos o perturbaciones, que no son otra cosa que puntos de bifurcación y emergencia que dan origen a procesos de acoplamiento, los cuales integran de forma dinámica y significativa a las creencias que tenemos, llevándonos a tomar decisiones a partir de la apreciación, percepción e información que se obtienen del entorno en que vivimos.

Así, la interacción en el emocionar y los sentimientos en el amor y el comportamiento en el contexto, envuelve la aprendencia, que nos hace emerger el mundo que formamos. Por ejemplo, cuando nos relacionamos con el entorno y tenemos experiencias impactantes, se vive el emocionar que nos conecta con la autoconciencia para producir sentido, generando un acoplamiento que conduce a la transformación, lo cual da como resultado la aprendencia y la construcción de nuestro mundo. ¡Cuando percibimos, la experiencia nos cambia! Por esto concordamos con Najmanovich (2008) en que la experiencia individual como la colectiva humana, se da desde la interacción que está relacionada con el emocionar y las actitudes.

Este proceso hace alusión al proceso de enacción⁷, (Maturana y Varela, 2004) el cual se relaciona con la manera en que hacemos nuestros acoplamientos estructurales con el medio

⁷ Enacción del conocimiento es entendida como "hacer emerger" "constituir de forma activa"

y con la sociedad en las que participamos, los cuales integra a la existencia humana a través de la: autopoiesis, el conocer y el lenguaje. Es decir, el sistema humano enactúa su mundo al realizar y vivenciar lo que ha edificado en él.

El interaprendizaje hace fluir la 'enacción', como fruto del colectivo. En una construcción constante y mutua se establecen vínculos, andamiajes, cuya base es el amor. Cuando interactuamos 'enacción' reconocemos la otredad, germinando así el amor. Es una "pedagogía sostenible, de respeto, sin violencia simbólica, autorregulada" (Gutiérrez y Cruz, 2015).

Como enuncia Payan (2004) "en los sistemas de alta complejidad no hay sujeto y objeto, lo cual se llama omnijetividad" (p. 105), al interior de cada comunidad aprendiente todos interactúan, todo está incluido haciendo parte de la 'enacción'. Conectados y conectadas, fluyendo constantemente en la gestación del conocimiento. Comunidades en las que se permutan experiencias, vivencias. En una desobediencia vital, aprendido de otras formas, fuera del sistema tradicional.

Según Maturana (2002) desde la epigénesis, con la aparición de las primeras estructuras de las células empezamos a ser afectados por el entorno cultural que continúa desarrollándose después de nacer en la familia, la cual configura nuestro espacio y convivencia en el amor, generando en nosotros y en nosotras una autonomía reflexiva basada en la honestidad y el respeto por absolutamente todos los –seres vivos, los humanos, la naturaleza y el entorno– que restringen nuestro actuar. Igualmente, la vida es conciencia de sentimientos y emociones como el amor, la cual se acopla a cambios y donde el acople es la ruta del convivir a través de procesos dinámicos del aprendizaje. ¡El vivir es sentir desde la experiencia!

7. Rastroteando por la mediación pedagógica y el amor sustentable

Gutiérrez y Prado (2015) nos indican que cualquier actividad, cualquier tarea sin sentido lejos de educar, deseduca. El sentido no se traspasa, ni se enseña; el sentido se construye, se hace y rehace en un proceso de descubrimiento y enriquecimiento permanentes.

La Mediación Pedagógica como un acto de co-responsabilidad –amorosa– sustentable-sanadora-, que destella luz y energía; permite así mismo proximidades y aprendizajes en los/las aprendientes, puesto que, a partir de la interlocución, se entrelazan saberes y se intrincan sentimientos que le dan sentido a la vida desde el reconocimiento del otro u otra en el convivir. En las siete claves de la mediación, Gutiérrez dice que "No se logra encauzar el sentido del pensar precisamente porque no educamos el sentido del sentir" (Gutiérrez y Prado, 1999).

Con este gorjeo nos atrevemos sin miedo a canturrear que es hora de despojar el orgullo, la vanidad, la antipatía, la indiferencia, in-conciencia planetaria, egoísmo de nuestro interior para sembrar amor y fraternidad, que podría ser un encaje mágico para contribuir desde lo inmediato, desde lo que está a nuestro alcance hacer, con mínimas cosas que sufraguen a curar corazones afectados por la violencia, la soledad, el desamor, la discriminación y el irrespeto, entre tantas enfermedades que nos consumen y despedazan.

Mediar el aprendizaje desde los sentimientos y el emocionar que encauzan la felicidad y dan sentido para evitar que se caiga en un vacío existencial como ya se mencionó, es una iniciativa avivada, pero ¿cómo lograr encontrar sentido? Desde nuestra mirada afable, decimos que encontramos sentido través de las acciones suaves con influencia sutil de amor sustentable. Con el que se cura hasta el más feroz animal.

8. Discusión

8.1 Instantes Mágicos: Entrecruzado de amor sustentable en comunidades de aprendiencia.

En nuestra agitación perturbadora, intentaremos un nuevo lenguaje. Partimos de considerar que si bien, la comunidad educativa escolar y penitenciaria, poseen algunos rasgos de la comunidad de aprendiencia, urge de otros elementos para que pueda ser transformada en verdadera comunidad de aprendiencia, emparentada además con el amor sustentable. Este licuado está sentí-pensado desde el co-aprender consentido. A partir del saber-sabor, precisamente recordamos a Gutiérrez y Prieto (1999) con una propuesta alternativa desde la mediación pedagógica; en-ritmémonos:

Educar para la incertidumbre. Educar para gozar de la vida. Educar para la significación. Educar para la expresión. Educar para convivir. Educar para apropiarse de la historia y la cultura (p. 43).

En este punto de nuestras reflexiones nos preguntamos ¿de qué manera el amor sustentable está en la esencia de las comunidades de aprendientes? Esta pregunta nos llevó a identificar aquellos instantes mágicos en las comunidades de aprendiencia escolar y penitenciaria, donde se unen la mente, el cuerpo y el espíritu fluyendo con Akasha en amor sustentable. Son momentos de sincronía, es decir actos de creación en el tiempo Kairós, que expresan acciones y movimientos mucho más profundos donde fluye la energía de amor sustentable como ondas vibracionales en resonancia cuántica, como lo señala Laszlo (2013) "esta información es no local: podría haberse originado en cualquier lugar del universo, en cualquier momento. Se procesa en matrices de nivel cuántico en nuestro cerebro, sin pasar por los sentidos" (p. 94).

Los instantes mágicos, son como lo expresa Maslow (citado en Peat, 2001) "experiencias máximas", momentos repentinos extasiados de gran alegría, asombro y una sensación de unidad que lleva a la serenidad y, a la contemplación.

A continuación, señalamos algunos de los atractores que identificamos en las comunidades escolar y penitenciaria, que movilizaron las acciones sutiles para constituirse en instantes mágicos (Ver Gráfica 1):



Gráfica 1: momentos de aprendizaje desde el amor sustentable.

(En rojo: momentos mágicos comunidad educativa escolar. En verde: momentos mágicos en las comunidades educativas penitenciaria y escolar. En amarillo: momentos mágicos en la comunidad penitenciaria).

Nuestras incertidumbres nos llevaron a pensar en la mediación pedagógica, es decir, en la forma como aprendemos a conocer el mundo a través de la relación que establecemos con los otros y las otras, dentro de un contexto específico en el que vivimos y referenciamos desde nuestra práctica social.

A través de la reflexión que brotó en el reconocimiento de los instantes mágicos, identificamos unas condiciones mínimas, donde se gesta la comunidad de aprendencia como: las redes conversacionales, las relaciones interactivas de aprendencia individual y colectiva, la identidad y los procesos de autoorganización, que, acompañadas de unos principios básicos que denominamos esporas de respeto, cuidado, cooperación, sinceridad, dialogo y escucha, cosquilleo por aprender en común, solidaridad, confianza, participación y alegría, se hace visible la emergencia del amor sustentable para la transformación de comunidades educativas en comunidades de aprendencia/ aprendizaje.

Nos propusimos hacer perdurar estos momentos mágicos mediante la incubación de embriones de amor sustentable, base para la convivencia y la aprendencia, considerando la convergencia en el campo Akáshico y la resonancia mórfica para su reproducción en la emergencia de comunidades de aprendencia con amor sustentable.

Resultaba evidente la emergencia de momentos mágicos que podrían prolongarse un poco más en el tiempo Kairós, al discurrir la gestación de embriones en los cuales confluyen: la energía del amor sustentable presente en el campo Akáshico, la resonancia mórfica del amor, el amor como fenómeno biológico emergente en el emocionar. Todo este movimiento manifestado en acciones sutiles y resonando suavemente como ondas vibratorias que replican todo el escenario, donde el otro ser es legítimo, parte de nosotros y de nosotras en la relacionalidad. En ese gran bucle de energía sideral, retorna al campo vibratorio en Akasha, y se instala en el campo morfogenético en una relación constante, por ello, el amor es sustentable en Akasha, llega de ella y retorna a ella en permanente relación mediante resonancia mórfica.

Los embriones de amor sustentable suponen varios momentos mágicos, porque concurren las esporas para la convivencia y la aprendencia con acciones suaves. Según Peat (2010) son acciones suaves, aquellas que de manera sutil y espontánea se enfocan hacia la comunidad y potencian la aprendencia, así mismo, pueden dar lugar a grandes cambios en el entorno, porque pueden ser replicadas. Estos embriones de amor guardan relación con el comportamiento y el emocionar que fortalecen

las redes conversacionales, las relaciones interactivas de aprendizaje individual y colectivo, la identidad y los procesos de autoorganización.

En este transitar maravilloso por momentos mágicos, embriones y esporas de amor sustentable, realizaremos un recorrido que nos permita ampliar los marcos de comprensión en nuestra apuesta pedagógica.

8.2 La mediación pedagógica con amor sustentable en las comunidades de aprendizaje/aprendientes

Por tanto, el mediador y el aprendiz son interlocutores válidos en la búsqueda de sentido a través del aprendizaje, la participación y la construcción de conocimientos a través de la comunicación.

En un proceso dialógico, entramado, donde fluye el amor sustentable con acciones sutiles en el reconocimiento de los demás como legítimos, se hace posible la visualización de acción en presencia de las esporas de amor. Así, en las comunidades de aprendientes, lo aprendido trasciende más allá del discurso expresado con palabras, porque está en su sentir, en su emocionar para actuar en consecuencia con todos los seres y cambiar la relación consigo mismos (mismidad), con el otro u otra (Otredad) y con el mundo (alteridad). Este conocimiento se propagará en otros espacios donde el aprendizaje es continuo y no se detiene. Los embriones fortalecen las relaciones desde la mismidad, la otredad y la alteridad.

Desde esta mirada consideramos importante reconocer los procesos identitarios y autoorganizativos que promuevan acciones sutiles impulsadas por vibraciones de amor sustentable favoreciendo la convivencia en un fluir constante de amor sustentable en las comunidades de aprendizaje.

8.3 La identidad que emerge con amor sustentable

Del mismo modo, en la medida en que la identidad de la comunidad de aprendientes se haga evidente como proceso cambiante e interconectado al entorno en dirección

común, permitirá interpretar y orientar las acciones de los/as aprendientes con propósitos personales y colectivos que se articulan sinérgicamente en la comunidad de aprendencia. La identidad con amor sustentable emerge a partir de acciones suaves, cuando las dinámicas son construidas en el colectivo, aflora un entretejido cósmico.

El lenguaje y las expresiones son acciones que forjan la identidad en redes conversacionales. Un ejemplo de ello lo constituyen los indígenas quienes perviven su cultura de amor a la madre tierra mediante la tradición oral, sus cantos, ritos, gastronomía y lengua. Estos rasgos o características de las comunidades de aprendencia/ aprendizaje que las diferencian de otras, generan una identidad particular potenciando el sentido de pertenencia, donde los miembros se sienten uno solo en colectivo. Esta identidad grupal inspira en sus miembros vibraciones de amor sustentable de manera horizontal promoviendo el compromiso en la ejecución de tareas y trabajos que aportan al colectivo en ese proceso de autoorganización.

8.4 La identidad y equidad de Género con amor Sustentable

Las comunidades aprendientes escolar y penitenciaria, hacen evidente la cultura patriarcal occidentalizada heredada e instaurada en la colonia, permiten abrir espacios de diálogo y escucha promoviendo la reflexión acerca de las acciones, que aún perviven en la relación sin distingo de géneros. Los procesos de autoorganización permitirán la emergencia de nuevas aprendizajes, un enactuar que abrace espigas de amor femeninas desde una cultura Matriztica (Maturana, 2003) que encarnan una sociedad solidaria que da vida al promover la solidaridad, la cooperación, la participación, el cuidado, la atención, la alegría, el respeto a la diversidad y el encanto de vivir y el hacer en el ámbito de lo natural.

La identidad de género, como lo expresa Boff (2002), redundará en la coexistencia del amor, la proximidad, la conversación reflexiva y la capacidad de consensuar dentro del respeto mutuo. Apasionándose por la construcción de una cultura emergente

desde el pensamiento latinoamericano, el cual sincronice los sentires desde el amor sustentable que danza en cada ser: creativo, solidario y respetuoso del buen vivir como inquilino de Gaia.

8.5 La autoorganización en comunidad aprendiente

Según Assman (2002) la autoorganización es:

La dinámica de aparición espontánea de patrones de orden y de caos en un sistema debido a las relaciones recursivas internas del propio sistema o a las interacciones de este con su entorno. Con la aparición de esas cualidades emergentes, aumenta la complejidad (p. 129).

Así, en las comunidades de aprendizaje/aprendientes, la autoorganización hace parte de su esencia, las vibraciones fluyen en la relación con los demás seres, generando nuevas dinámicas que permiten transitar del orden al caos en un crecimiento constante de aprendizajes cada vez más complejas.

Enactuar en nuestras comunidades la cooperación, la conservación y la no violencia (Capra, 1998) es decir, florecer nuevos sentires y relaciones que redefina el papel del ser humano en el Cosmos y de sus prácticas en relación con él.

8.6 Enmarañ -hadas– en redes conversacionales con amor sustentable

En el amor sustentable afloran las emociones, facilitando los aprendizajes como lo expresa Maturana (1999), la humanidad se mueve en un ámbito relacional, donde pensar y sentir son resultado del tránsito de convivir en ella, siendo el emocionar lo que sustenta todas las relaciones sociales humanas basadas en la biología del amor; excitando el brote de esporas. Las emociones estimulan sensaciones y percepciones que dan sentido al mundo con una mirada estética, entramada, amorosa, espiritual e implicada que resalta la multidimensionalidad de la vida.

Si cambia mi lenguaje, cambia el espacio del "lenguaje" en el cual estoy y cambian las interacciones en que participo con mi "lenguaje". Pero el lenguaje se constituye y da en el fluir en las

coordinaciones consensuales de acción, no en la cabeza o en el cerebro, o en la estructura del cuerpo, ni en la gramática ni en la sintaxis (Maturana, 2002, p. 11).

Las relaciones en el emocionar y la aprendiencia cobran un sentido mágico en el encuentro en la comunidad aprendiente, porque fluyen iniciativas, propuestas, acuerdos en los desencuentros, intencionalidades comunes en un ambiente en el que las esporas revolotean intensamente y al unísono convergen en aprendiencias que brillan en una red conversacional.

Como dice Bohm (1996) "el diálogo puede ayudarnos a poner en funcionamiento un nuevo tipo de conciencia colectiva y nuevas formas de convivencia. Dialogar es la participación en la conversación" (p. 54). La disposición de la comunidad para la interlocución activa en las intervenciones con los otros/otras, permite la aprendiencia en los acuerdos y desacuerdos.

8.7 Relaciones interactivas de aprendiencia individual y colectivo

Las acciones suaves (Peat, 2010) emergen en la relación con los otros/as y vibran en la comunidad aprendiente como un bucle que retorna dinámicamente. Según Peat (2010), las acciones suaves operan dentro de la dinámica y propósito de un sistema entero y hace referencia a un proceso que con lleva una fase de suspensión creativa cuyo fin es desarrollar una percepción lo más clara posible de la situación que nos concierne y, a continuación, crear una base más sensible flexible y creativa desde la que actuar pues de estas condiciones nacerá una acción más fluida apropiada y armoniosa (p. 16).

Todo gesto de afecto tiene el potencial de convertirse en una acción suave que nace del actuar en la humanidad común y es positiva tanto para el dador como el receptor. La acción suave se inscribe en la segunda ley del Caos de Briggs y Peat (1999) que habla sobre el 'Efecto Mariposa' fundada en la teoría del meteorólogo Edward Lorenz, la cual cuestiona si ¿el aleteo de una mariposa en un punto del planeta puede causar un tornado

en el otro extremo? Esta segunda ley se refiere al poder de la influencia sutil que tiene las pequeñas acciones y eventos que se ejercen sobre nuestras vidas y las de los demás.

Las acciones suaves se dan dentro de una situación dada y se multiplica en la comunidad de aprendencia y por ende a toda la sociedad. Entre las acciones suaves que podemos promover en nuestras comunidades de aprendencia/aprendizaje en la escuela y penitenciaría tenemos:

La sonrisa, dar abrazos, hacer favores, dar gracias siempre, saludarnos con amabilidad, tratar con equidad de género, tratar con respecto a todos los seres, escuchar con atención sin prejuicios, expresar amor, respetar la palabra, detenernos para ayudar, no callar por miedo, dejar limpios los espacios comunes, momentos concertados.

Las comunidades aprendientes, como todo sistema dinámico vivo, se transforman y transforman a la otredad al interaccionar mutuamente con ella, resignificando y posibilitando nuevos procesos dialógicos experienciales que trascienden las líneas demarcadas por la autocracia. Por esta razón, la mediación pedagógica intencional y no intencional, se convierte en un instrumento de transformación desde la intersubjetividad porque a través de ella emergen nuevos lenguajes, sentires, emociones y percepciones que gestan nuevos procesos de cognición mediados por la comunicación y la convivencia relacional que construyen nuevas realidades y formas dinámicas de descubrir, conocer, aprender y cohabitar. Como sistemas dinámicos con identidad propia, aceptamos ser perturbados a través de situaciones caóticas en las relaciones (emergencia) para reconfigurarnos y pasar a un estado diferente.

Por lo anterior es pertinente cultivar la alegría, la felicidad al interior de las comunidades de aprendizaje: escolar y penitenciaria, a través de acciones suaves que pongan de manifiesto el poder que tiene el amor en la convivencia. Esos actos de amor pueden incluir la risa en la vida cotidiana, tal como: un chiste espontáneo, una caricatura o un escrito que rompe rutinas, captar la concentración, romper la tensión y arrebatara el estrés al interior de las comunidades aprendientes. Los abrazos, las caricias, la

ternura, el conversar danzado y los besos son invisibilizados en la comunidades educativa y penitenciaria. La invitación es a seducir nuevas formas de convivir en el placer y la ternura, conspirando con el amor sustentable. Como lo enuncia Boff "acoger al otro es amor, fenómeno cósmico y biológico" (p. 190). Brindar afecto en las comunidades aprendientes/aprendencia no puede seguir siendo considerado como una debilidad, es necesario romper estas creencias patriarcales. Religándonos respetuosamente en abrazos, afecto y amorosidad.

9. Conclusiones (In conclusiones)

El amor lo entendemos como un fenómeno biológico dentro del plano del emocionar que define la acción; por tanto, el emocionar define el comportamiento y la forma del lenguaje en la relación. Existe un único amor con distintas emociones que son manifestadas racionalmente en el lenguaje y en el plano corporal, en determinados momentos en el cual las personas se relacionan y especifican su conducta de acuerdo con el emocionar que emerge en dicha correspondencia.

La energía del amor en Akasha, nos moviliza con pasión y compromiso. El amor se manifiesta en la acción para la coexistencia en el emocionar fundamental que nos permite vivir juntos, ser pegajosos socialmente, lo necesitamos para nuestra convivencia en una simbiosis del amor. No existe el amor si desconozco al otro/a, estamos ligados a las/los otros/as y cambiamos en esa convivencia y en los procesos autoorganizativos que emergen en dicha relación, no somos los mismos en una evolución biosocial, se co- nutren teniendo en cuenta el amor en la complejidad.

El amor sustentable en Akasha, lo podríamos describir como la energía que se encuentra en el universo, por tanto, por resonancia mórfica nos llega a todos los seres del planeta en su campo morfogenéticos y de manera sutil, mediante procesos autoorganizativos, preservan la vida como parte de procesos de sustentabilidad. El amor nos penetra y emerge a partir de un emocionar nos lleva a unas acciones suaves con el otro u otra

como legítimo y vuelve al campo vibratorio en Akasha, es una relación constante.

Se hace relevante dejar fluir una conspiración cósmica entre el aprendizaje y el amor; fermentando aires de sinergias colectivas. La hominización entre la historia y nuestros días, insistimos es el "amor", pero aquel amor que llega golpea, entra y fluye para emocionar y emerger sentimientos afectivos, entrañables, fraternos; con hodos en nuestra vida que posibiliten procesos autoorganizativos.

Las comunidades de aprendizaje/ aprendizaje son sistemas dinámicos autoorganizativos, que promueven el aprendizaje de manera consciente o espontánea a través de redes conversacionales que las une, generando una relación interactiva de aprendizaje individual y colectivo que permite hacer conciencia de estar dentro y fuera de ella, es decir en la construcción de una identidad. Por esta razón, como sistemas dinámicos están en la capacidad de auto organizarse y aprender uno del otro/a en una construcción permanentemente y en el lenguajeo construir y deconstruir en disposición para aprendizajes.

Hilvanamos una eureka de amor sustentable en la comunidad de aprendizaje, que con acciones suaves con esporas de: respeto, cuidado, cooperación, sinceridad, dialogo y escucha, cosquilleo por aprender en común, solidaridad, confianza, participación y alegría; se pueden lograr grandes comunidades. En ese sentido, las comunidades de aprendizaje son sistemas vivos que fomentan su identidad, de donde emergen procesos de autoorganización para su cimentación con amor sustentable, elemento que las construye y las sustenta, siendo la base para los intercambios de aprendizajes entre miembros a través de las relaciones interpersonales.

Los espacios destinados para la aprendizaje, sea en la escuela o en la penitenciaria, permitirán fluir el amor sustentable, el emocionar en las relaciones con su par aprendiz, el tejido de redes conversacionales, la autoorganización, la identificación de horizontes en común para la aprendizaje. Son espacios donde los aprendientes tienen la sensación de seguridad en el compartir con los demás seres.

Referencias

- Assman, H. (2002). *Hacia una sociedad aprendiente. Placer y ternura en la educación*. Madrid, España: Narcea.
- Bhom, D. (1997). *Sobre el diálogo*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Capra, F. (1992). *El Punto Crucial*. Buenos Aires, Argentina: Troquel.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida. Una Nueva Perspectiva de los Sistemas Vivos*. Barcelona, España. Editorial Anagrama.
- Flores, D.; Flores. G.; Jiménez. R.; Madrigal. J. & Perearnau. M. (2009). *Comunidad aprendiente*. San José, Costa Rica: Artemusa Editora; Ediciones Sanabria.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Gutiérrez, F. y Prado, C. (2015). *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*. San José, Costa Rica: Ediciones de la Salle.
- Gutiérrez, F. y Prado, C. (1999). *Mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala USAC; Dirección General de Docencia DIGED; División de Desarrollo Académico DDA.
- Huxley, A.; Jung, C.; Watts, A.; Maslow, A.; Fromm, E.; Castañeda, C. & Lovelock, J. E. (1994). *Nueva Conciencia*. España: Integral.
- Janov, A. (2001). *La biología del amor*. España: Apóstrofe ediciones.
- Jung, C. (1984). *Simbología del Espíritu, estudios sobre fenomenología psíquica*. Ramírez Calvo, M. (tr.). D. F., México: Fondo de Cultura Económica.

- Laszlo, E. (2013). *El paradigma Akáshico. (R)evolución en la vanguardia de la ciencia*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Maturana, H. y Varela F. (2004). *De Máquinas y Seres Vivos Autopoiesis: La Organización de lo Vivo*. España: Lumen Humanitas.
- Maturana, H. (2003) *Conversando con Maturana de Educación*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la Convivencia*. España: Dolmen ediciones.
- Maturana, H. (1999). *El sentido de lo humano*. Santiago, Chile: Ediciones pedagógicas chilenas; Editorial universitaria.
- Maturana, H. y Dávila, X. (2015). *El árbol del vivir*. Chile: editores MPV.
- Margulis, L. (2002). *Planeta simbiótico. Un nuevo punto de vista sobre la evolución*. Madrid, España: Debate.
- Najmanovich, D. (2008). *Mirar con nuevos ojos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Payan, J. (2004). *Desobediencia vital*. España: Salbe Ediciones.
- Payan, J. (2000). *Lánzate al vacío, se extenderán tus alas*. Santa Fe De Bogotá, Colombia: Panamericana Formas E Impresos S.A.
- Peat, D. (2010). *Acción suave. Alternativas innovadoras para un mundo en crisis*. D. F., México: Editorial Kairós.
- Peat, D. (2001). *Sincronicidad, puente entre mente y materia*. Clark, D. y Jardí, M. (tr.). 3ª ed. Barcelona, España: Kairós,
- Peat, D. (1999). *Las siete leyes del caos*. Barcelona, España: Grijalbo.
- Sheldrake, R. (1985). *Una Nueva Ciencia de la Vida. La hipótesis de la causación formativa*. Barcelona, España: Kairós.